

Hemos pedido a tres de nuestros compañeros, Víctor, Roberto y Antonio, que nos cuenten como nació ADECUR. A muchos de vosotros os traerá bonitos recuerdos y a otros nos servirá para saber cómo fue aquello. Y esto es lo que nos han dicho:

Los Orígenes de ADECUR

“El nacimiento de ADECUR tuvo sus antecedentes a finales del pasado primer milenio.

Por aquel entonces, un grupo de media docena de amigos, alumnos de las clases de yoga, organizaron una tertulia, bien vista por la Concejalía, que concedió la disponibilidad del salón multiuso de Rioja 2, los jueves de 6 a 8 de la tarde y también los viernes, de 11 a 1 del mediodía.

En aquellas tertulias, se exponía un tema que luego era comentado por los asistentes. Después de cada sesión, los contertulios se iban a un bar a tomar unos pinchos y una copa y, luego, cada uno a su casa.

La asistencia fue creciendo paulatinamente. Días hubo en que resultaba algo difícil manejar la reunión, por la tendencia a formar cortocircuitos, conversaciones fuera del curso de los comentarios y corrillos. Al mismo tiempo, la variedad de temas fue languideciendo, aunque no así la toma de pinchos y copa, que eran fuente de amistad y alegría.

A todo esto, irrumpe en el tiempo el segundo milenio. Un profesor de gimnasia expuso la posibilidad de fundar una Asociación, no lucrativa, que podría obtener subvenciones de la Comunidad, y de otros patrocinadores, para su sostenimiento.

La idea cayó bien y la tertulia cedió sus “derechos” de disposición de local para esta nueva actividad. Se comenzó a preparar unos estatutos y diversa documentación para solicitar el reconocimiento oficial de la Asociación. Se sentaron las bases de las actividades objeto de la Asociación y lo fines que se perseguía.

Los muñidores de esta nueva organización consiguieron el préstamo de un pequeño despacho, en la planta superior del edificio de Rioja, 2. Allí se reunían un día a la semana para coordinarse, evaluar resultados obtenidos en sus gestiones, exponer las dificultades, que iban encontrando y buscar la manera de superarlas. En realidad, nadie tenía experiencia previa en asuntos como éste. No se disponía de ordenadores y las cosas se hacían poco menos que con manguitos y plumas de ave.

Se constituyó una Junta Directiva para repartir tareas y se estableció una cuota mensual, a título experimental, de 300 pesetas, para atender los gastos de sostenimiento, teléfonos, desplazamientos, papelería, etc., que hasta entonces habían sido sufragados filantrópicamente, a sus expensas, por los miembros de la Junta.

Dicha Junta quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente: D. Ulises Calvo Escalera
Vicepresidente: D. Julián Navarro Maroto

Tesorero: D. Víctor Bengoa Unzalu
Secretario: D. Ramón García López de Arenosa
Vocal: D. Carlos Poza Vidal.

Hay que resaltar que, en aquellos siete primeros meses de vida de ADECUR, el número de socios ascendía a 87, cerrando el Ejercicio con un saldo en Caja Madrid de 99.245.- Ptas.”

Y de aquellos tiempos hemos llegado a estos. Un poco han cambiado las cosas, las personas y las circunstancias ... pero la ilusión por reunirse, por conocernos un poco mejor, por estar juntos un rato a la semana sigue siendo la misma, y ojalá que sigamos en esa línea.